

# Raíces presentes



ÁRBOL DESPIERTO

ESPACIO DE REFLEXIÓN DOCENTE

N.º 3 // SEPTIEMBRE 2023



FORMACIÓN PROFESORADO: EDUCAR CON CORAZÓN por JOSÉ MARÍA TORO.



# Para ti, Profe, Ser Despierto...

**Comienza un nuevo camino,  
un sendero desconocido, inexplorado.**

**Permítete dejar ir y acoger.**

**Soltar y fluir.**

**Confía. Disfruta.**

**Ellos y ellas lo harán.**

**Crea un espacio cautivador,  
afectuoso,  
afable.**

**Un espacio donde cada Figura Profesional-  
Docente engrana su latido con el de otro para  
que juntos den vida a un árbol muy grande y  
especial.**

**De este árbol nace el fruto...**

**UNIVERSE A.**







## **PEDRO JESÚS BRITO MAGDALENA**

Licenciado en Filología Inglesa con Máster en Filosofía Europea y Máster en Teoría Crítica por la Universidad Metropolitana de Manchester. Director Pedagógico y Director del Proyecto de Centro Atención Plena -- Mindfulness para la Escuela y la Vida del CPEIPS Acaymo - Ntra. Sra. de Candelaria.

---

Desde la edición consciente por Laura Artilles en Equipo Jefatura de Estudios presentamos,

... este número tres en nuestra publicación formativa escolar, Raíces presentes -- ÁRBOL DESPIERTO, profundizando la reflexión iluminada del corazón Educar para la Vida en Atención Plena.

Figuras Profesionales \*Teachers, hemos estudiado a un Maestro de la maestría enseñanza-aprendizaje: José María Toro Alé.

Investigamos la entrevista realizada a José María Toro en Universidad de Almería bajo el título: "Educar con Corazón"; dicha conversación se encuentra accesible a través del link <https://m.youtube.com/watch?v=cgIFHNznXE>

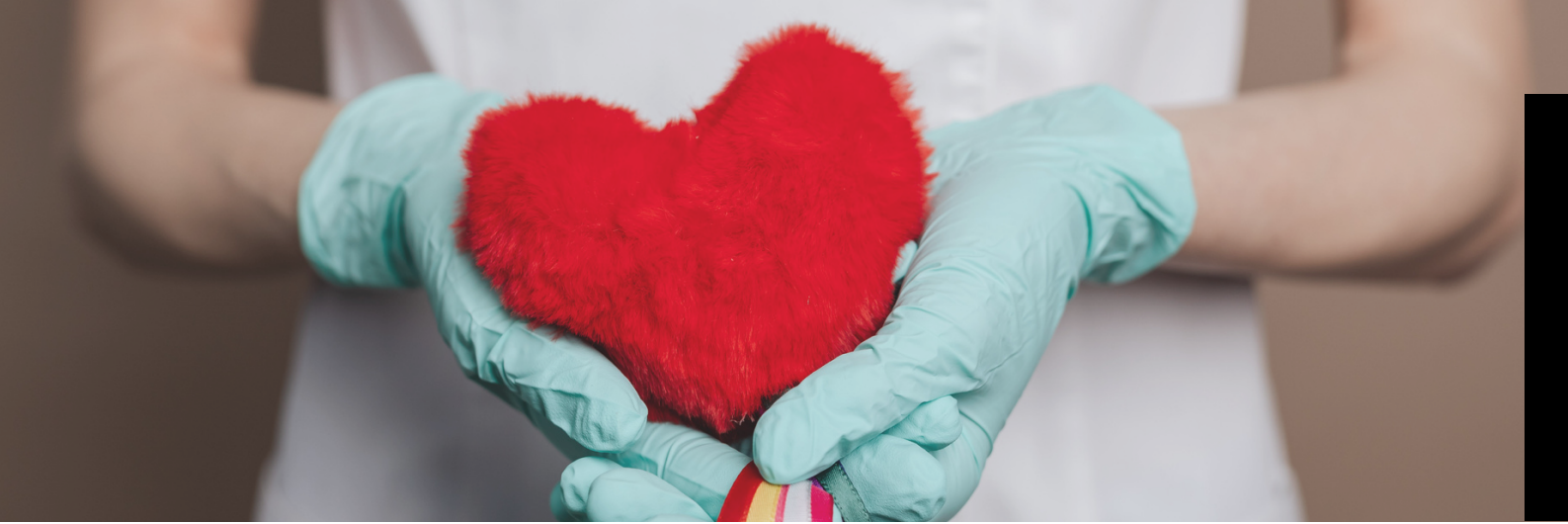
Al experimentar lo esencial, Modelo Educativo Mindfulness Acaymo, Seres Despiertos-Docentes compartimos el viaje del darse cuenta... despierta y conecta\_Presencia, es la aventura académica de Habitantes Despiertos/Figuras Responsables-Alumnado (Galaxias Infantil-Primaria-Secundaria).

Despierta y conecta. A cada instante; inspira y acoge, espira y entrega.

Breathing / Sistemas Emocreativos Cooperando  
Educar para la Vida en Atención Plena ✨

Universe A.  
[www.colegioacaymo.com](http://www.colegioacaymo.com)

**Pedro Jesús Brito Magdalena**  
Director Titular/CEO  
Colegio Acaymo



## CONTENIDO

---

05	CRISTINA ESTÉVEZ
06	ELIZABETH LEMUS
07	THAIS HERNÁNDEZ
08	PAULA VALIENTE
09	HARIDIAN RODRÍGUEZ
10	NATALIA DÍAZ
11	ISABEL ESTRELLA
12	CRISTINA GONZÁLEZ
13	TANAUSÚ GARCÍA
14	LAURA ARTILES
16	MARISOL DÍEZ
18	ÁNGELES IZQUIERDO
19	MARTA MARTÍN
20	RAQUEL PERESTELO
21	ITAHISA ALFAGEME
22	CARMEN T.BRAUN
23	JONAY BARRETO
24	ALEJANDRO SUÁREZ
25	YLENIA DÍAZ



**Educación sin corazón es imposible...** es lo primero que anoto en mi cuaderno al escuchar a Jose María Toro. Esa frase y la idea de que un maestro, un maestra, debe tener una gran capacidad para dirigir su vida. Como siempre transmito a mis compañeros y compañeras, somos los docentes los primeros que debemos entrar al aula con una actitud de atención plena. Ser consciente de cómo me siento, gestionar mi estado interno para así poder extraer lo mejor de mi alumnado. Es desde ahí que puedo entrar en su corazón. Realizar un minuto de bienvenida al día es una gran herramienta que nos ayuda a enfocarnos en lo importante.

Otra idea que me impacta del video es la gran carencia que hay en la escuela sobre **la consciencia del cuerpo**. La educación normativa, se olvida del cuerpo. Niños y niñas y adultos pasan horas y horas sentadas en una silla usando solo un pequeño porcentaje de su cuerpo, de su potencial. **“El cuerpo es el mapa, el camino y el destino”**. Gracias a la realización de Mindful Movement y las rotaciones y traslaciones planetarias que definen nuestro Modelo Educativo se ha disminuido este hecho. Sin embargo, me temo que no sea suficiente...

La última idea que me gustaría comentar es que un ordenador (o cualquier dispositivo electrónico) no nos llevará nunca al corazón. Somos nosotros los que tenemos que **dotar de corazón al uso de las TIC**. Así, me parece el mayor reto al que nos enfrentamos hoy en día como educadores y me pregunto de qué manera podríamos contemplar su uso desde el modelo Mindfulness Acaymo.

*“Uno se siente como se sienta”*



**Deja de pensar en el futuro mi amor  
Pasito a paso suelta ya tu temor  
Desde el corazón se vive mucho mejor  
Ver a la vida cobrando su color  
Alex Serra – Ahora**

[https://youtu.be/-ET\\_hrZ2gZM](https://youtu.be/-ET_hrZ2gZM)



# Elizabeth Lemus

Es una absoluta aventura seguir el camino del corazón. Un pleno aprendizaje por descubrimiento para todo docente y no tenemos ninguna programación que nos oriente. Me pregunto si estamos preparados todos y todas para continuar este camino...

Es curioso como todos los deportes de riesgo requieren de algún equipaje de protección o defensa; quizás necesitemos linternas para alumbrar nuestro camino o alguna armadura que nos proteja de aquello que nos asusta. Lo cierto es que no hay un kit de emergencia para llegar a lo más profundo del corazón. Y al igual que nacemos desnudos, para llegar al corazón de nuestro alumnado parece que debemos "desnudarnos" de todo y sentir tal y como ellos/ellas experimentan el mundo.

Lo que realmente me apasiona de *José María Toro* es su expresión sobre la consciencia corporal dotando a nuestro cuerpo de un sentido y un significado que sostenga su existencia. La consciencia del cuerpo y sus sentidos es de vital importancia en el día a día de las aulas y no debemos perder este enfoque, pues sólo así la enseñanza estará dirigida hacia lo interno, hacia el C O R A Z Ó N.

No es fácil hablar del corazón. Cuando tecleo desde el corazón se knfjaskldkpskddddd disparan todas las teclas.

**PD:**

*No olvidemos la atención*

*La atención es el origen de todo*

*A lo que atendemos, aprendemos.*



Visualizando la filosofía del profesional Jose María Soto en un aula de educación infantil, que es la etapa a la que dedico mi práctica profesional, es fácil comprender el sentimiento de ternura que generan los niños a la hora de dirigirnos a ellos, y comparto con él la práctica de llamarlos de “usted” cuando el mensaje tiene que ir dirigido a su Ego. Yo comprendo la educación, al igual que él, referido a sacar lo mejor de cada uno de mis alumnos, aunque un maestro no siempre sabe cuál es la mejor versión de éstos, los niños, como bien explica, vienen ya condicionados por un entorno familiar y cultural al que los maestros tenemos que adaptarnos con individualidad, no vemos el alma o el corazón de éstos, sólo cuando logran los aprendizajes entendemos cuál es la mejor forma para llegar a esa parte tan intrínseca.

Desde mi práctica formal, veo que los alumnos necesitan mucha estimulación constante externa, cada vez más inmersos en las nuevas tecnologías, pero les falta ese conocimiento corporal-emocional. Desde nuestro proyecto de centro, trabajando en Atención Plena estos rangos desde la educación infantil, creo que se pone en énfasis que los alumnos comiencen a percibir tanto su respiración y control postural, como sus sentimientos y emociones ante diferentes estímulos que se les presentan durante la jornada diaria en la escuela.

Por otro lado, en relación con la dualidad u oposición que tiene la sociedad como base, o como pilar, se hace referencia a que el cambio lo tenemos los maestros en nuestras manos, en la realidad en el aula, y así poder formar una nueva sociedad de jóvenes 3.0, esa realidad no es en sí una realidad, sino una utopía, por supuesto que podemos ser cada vez más conscientes en lo que influyen nuestros esfuerzos en el sistema educativo con la vida futura, pero habría que hacer una revolución moral hacia todas las figuras modelo que existen y creo que la sociedad actual no lleva ese camino. Como reflexión final, me gustaría exponer que mi visión del alma de cada uno de mis alumnos es la que fija mi propia alma cuando estoy con ellos, es mi proyección personal la que hace que la suya brille o se atenúe según el momento. Esto hace referencia a lo que decía Jose Maria Soto, en cuanto que el profesor debe ser un buen programador de su propia vida, y desarrollar estrategias y fortalezas para generar esa misma entrega por parte de sus alumnos.

“Cada uno es dueño de su vida, pero un maestro debe mostrar el camino al alumno de cómo tiene que construir cada aspecto vital para comprenderse dueño de la suya.”



Tras visualizar la formación impartida por José María Toro he reforzado lo que ya en varias ocasiones Antonio Rodríguez nos ha transmitido, tanto en sus formaciones , como en sus clases como profesor de la universidad. Tal y como indica José María Toro “Educar sin corazón es algo imposible”, porque desde mi punto de vista si educas desde la vocación hacerlo desde el corazón es un acto innato.

Por otro lado me gustaría destacar una parte de la formación donde José María Toro hace alusión a los límites y a la fuerza del maestro cuando se educa con el corazón. Y es que desde mi breve experiencia laboral considero que quizás una de las partes más complicadas de educar desde el corazón, es sacar esa fuerza de poner límites ante situaciones que afrontaríamos de otra manera cuando el corazón es el que guía la educación.

Por último basándose en lo que cita José María Toro “Educar es sacar lo mejor de cada ser humano” considero que para que esto ocurra es de vital importancia saber en qué momento hay que apartar todo el papeleo, programaciones , etc y centrarnos en que piensan, sienten y necesitan nuestros alumnos/as.

En conclusión, el visionado de esta formación considero que es algo que todo maestro/a debería ver para favorecer a que el sistema educativo pueda adentrarse en el cambio que tanto requiere.

Después de visualizar a José María Toro, cuyas palabras han sido inspiradoras, hay varias ideas que me han hecho reflexionar.

En primer lugar, la idea de que a lo largo de nuestra vida profesional estamos rodeados de cuchillos, es decir, de obstáculos que debemos superar, pero al final siempre nos los clavamos nosotros mismos. Me ha hecho pensar, como si el hecho de darle demasiada importancia o pensar en demasía, tenga un efecto contrario, que nos hagamos daño a nosotros mismos. Quizá la idea viene de ocuparnos y no tanto de preocuparnos. No darle tantas vueltas a lo que me dijo alguien o lo que me hizo sentir, más bien aceptar y continuar.

En cuanto al ejemplo que ha puesto José María Toro, al comentar sobre la educación centrada en las tecnologías, que debemos de ser nosotros los que tenemos que dotar de alma a las tecnologías. Considero que, es importante no utilizar las nuevas tecnologías por utilizarlas, ya que parece que esta idea se olvida de lo 'esencial' y lo esencial siempre son los "quienes" como nos recuerda siempre Antonio Rodríguez. Tanto el alumnado como el vínculo que establezcamos con ellos y ellas.

Otra idea, la cual considero importante, es el hecho de la flexibilización de la programación, la educación desde el corazón a veces no entiende de temas o situaciones de aprendizaje, a veces se necesita tiempo para escuchar ese "latido", saber escuchar qué necesita cada alumno y alumna. La atención plena que realizamos en el cole diariamente nos puede dar algunas pistas de cómo está el alumnado en ese momento. Y también ayuda a nuestro alumnado a saber parar y escucharse. Hay días concretos en que pasan cosas, situaciones de la vida, en la que el alumnado necesita una guía, un momento de atención, parar para poder continuar.

Me encanta la importancia que José María Toro le da a las palabras, siempre he pensado en el poder de las palabras. Las palabras pueden construir o destruir y bajo la educación desde el corazón debemos siempre construir. Construir nuevas oportunidades con nuestro alumnado, construir ilusiones, construir esperanzas, y ello se consigue con palabras desde el corazón para nuestros alumnos y alumnas.

Por último, resaltar que nuestra profesión va más allá de programaciones, de horarios, de vacaciones, etc. La importancia de nuestra labor educativa reside en nuestro alumnado, de pasar tiempo, de escuchar el latido, de vincularnos con nuestro alumnado, de escuchar lo esencial.

En conclusión, ha sido un vídeo que como siempre, Jose María Toro inspira. Gracias, compañeros y compañeras.



Después de visualizar la charla de José María Toro, maestro de enseñanza primaria y especialista en creatividad, técnicas de estudio y en distintos ámbitos de la expresión y comunicación, creo que el concepto principal que trata de explicar es como un profesor debe relacionarse con un alumno para guiarlo en el aprendizaje y camino hacia el conocimiento.

Él reitera que lo más importante reside en el camino que el alumno ha recorrido hasta llegar a unos ciertos conocimientos. Si tuviera que resumir lo que José María Toro quiere transmitir lo haría con las siguientes palabras que dice literalmente: “Hay que hacer un caminar y un pasar de la información y el a la sabiduría.” Ya que esta reside en cada uno de los alumnos. Se debe educar desde el corazón, ya sea como padre o madre o como maestro/a, conectar con el alumno y poder acompañarlo en todo su proceso de aprendizaje.

Otro punto que comenta y en el que coincido con José María Toro es el de las nuevas tecnologías y el uso abusivo que se da en muchos centros. Creo que deben enseñarse ya que són una herramienta fundamental pero no debe de ser el método en el que el centro se basa ya que perdería la esencia de la enseñanza y el contacto entre profesor y alumno.

De la entrevista de José María Toro he podido extraer una ideas muy claras, que como docente y persona, creo indispensables para mi práctica diaria.

La primera, y creo que la más evidente, es la siguiente cita: “Educar con el corazón”, el cual, tal y como indica el autor, es el núcleo que marca el latido de la vocación. Por lo tanto, esta formación es común a todas y todos los docentes de nuestro centro educativo. Ir a lo más profundo, a lo más básico de nuestra profesión es a la vez el ejercicio más complejo al que nos podemos someter.

Trabajamos con personas, que por naturaleza, son seres complejos, a veces opacos, a veces más transparentes. Por esta diferencia es necesaria “Educar en el corazón”, entendiendo esas diferencias, y haciendo de ellas un elemento enriquecedor, podemos llevar a la práctica de verdad este concepto.

La segunda idea es que “Educación es extraer lo mejor de nosotros mismos”, por lo tanto, en nuestro ejercicio diario, estaremos experimentando este proceso de evolución y crecimiento personal. “Educación es un acto de amar”, por lo que lo mejor de nosotros mismos y nuestra vocación permitirá el proceso de educar con el corazón

Por último, y de acuerdo con la profesora Marta, creo que la pieza clave del sistema educativo no es el docente. Creo que es un aspecto muy importante en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje, pero existe un agente que es, en mi punto de vista, una figura imprescindible que es el alumnado. La educación es un proceso bidireccional, que necesita de la “conexión” como indica el autor para que sea exitosa.



Tras la visualización del vídeo *Educación Con Corazón* de José María Toro puedo señalar lo siguiente:

Una vez más se recalca el papel esencial y fundamental de los docentes dentro de las instituciones educativas y más concretamente, dentro de las aulas. Y es que, precisamente esta idea, no sólo la comparte José M.Toro, sino que muchos doctores e investigadores la plasman en sus cátedras, reflexiones, opiniones, etc. Nosotros mismos, en nuestro Centro, con las formaciones de D. Antonio Rodríguez, profesor de la Universidad de La Laguna, hemos podido escuchar de primera mano la importancia de los docentes en las aulas. Rodríguez señalaba en las formaciones que “hay que cuidar a los docentes”, pues precisamente son una pieza clave del engranaje que forma la Educación. Porque... ¿Qué sería la escuela sin docentes?

Toro, a su vez, proporciona en el vídeo una nueva mirada hacia los docentes y crea conciencia de lo realmente importante: la dimensión emocional.

El papel del docente no es únicamente transmitir conocimientos, programar y burocracia. Toro señala la importancia de educar desde el corazón, desde una actitud profunda y desde la vocación, precisamente todo lo contrario a lo que estamos acostumbrados con los Sistemas Educativos implementados.

Buscar conexiones con el alumnado de corazón a corazón es realmente lo que debemos hacer los docentes para que así se pueda proporcionar un exitoso proceso de enseñanza-aprendizaje. Y es que, si educas y enseñas desde la vocación, hacerlo desde el corazón será inherente.

Siguiendo las palabras del maestro José María Toro, me gustaría destacar varios de sus puntos expuestos en el vídeo “Educar con corazón” que han llamado mi atención y que me gustaría relacionar con mi propia experiencia docente

En primer lugar, y tal y como comenta el maestro al comienzo del vídeo, es imposible educar sin corazón. El objetivo de todo docente debe ser educar y enseñar por vocación, pensando siempre en el bienestar de su alumnado. Para ello, y partiendo de mis vivencias, puedo decir que debemos prestar atención en todo momento a la más mínima inquietud que nuestros alumnos puedan tener, sea cual sea el tema, sea cual sea el momento en el que nos encontremos, ya que la educación va más allá de ese contenido curricular que estamos transmitiendo en un momento exacto.

En relación esta primera idea, otro aspecto que ha llamado mi intención y que considero vital es la figura del maestro como antagonista, en donde alterna fuerza con ternura. En la práctica diaria el docente debe mostrar su autoridad tal y como es, pero sin olvidar que se encuentra en un entorno educativo tratando con niños y niñas que actúan como tal, mostrando sus preocupaciones, curiosidades... y necesitando, en múltiples ocasiones, dosis de cariño y apoyo afectivo por “esa” figura autoritaria que a su vez debe ser su figura de confianza y seguridad.

*“Educar es sacar lo mejor de los seres humanos”*

Esta cita que rescato del vídeo puede resumir perfectamente la principal y más básica idea sobre la educación, el punto por el que todo docente decide dedicar su vida a ello. La educación va más allá de los contenidos que cada alumno debe aprender en la escuela, la educación, como tal, debe buscar el desarrollo integral del alumno en su máximo esplendor, donde la misión docente es dotar a su alumnado con el mayor número de herramientas posibles para lograr culminar este proceso con éxito, pero siempre con el apoyo y la guía de “su” maestro.



Prestando atención a las palabras que expone José María Toro en esta ponencia, en la que destaca su libro *Educar Con Corazón*, en el que su primer capítulo habla acerca del **Acontecimiento Pedagógico**, me resulta inmediato pensar sobre la urgencia y la necesidad, cada vez más, de la existencia y el desarrollo de una pedagogía basada en la pr-ESENCIA, pero no entendiendo esta como el acto de estar presente en el momento o aparentar estar, sino de demostrar nuestra esencia en el momento presente, conectando nuestro corazón con el de los demás seres despiertos que nos acompañan in situ. De esta misma manera, sus palabras acerca de la institución educativa y, por tanto, de la burocracia que esta requiere y solicita a cada centro educativo, y a cada docente, hace saltar una de mis alarmas y cuestionarme diferentes interrogantes: ¿qué conseguimos con tanto papeleo?, ¿dónde estamos cuando estamos cumpliendo con esos trámites?, ¿dedicaríamos el mismo tiempo a nuestro grupo o aula si no tuviéramos que hacer todas esas gestiones?, ¿o quizás dedicaríamos más tiempo?, ¿habría mayor calidad en nuestros espacios educativos?...

Entonces, es aquí donde renace mi inquietud y un pensamiento revolucionario por conseguir un sistema educativo de calidad, logrando un equipo docente que se vuelca plenamente por su alumnado y que, dentro del espacio educativo, su corazón late para y por ellos/as.

De esta manera, “trazando horizontes y caminos”, comparto y me sumo a las palabras de José María cuando menciona que, “ser un buen maestro/a implica tener la capacidad de conectar desde su corazón, desde su alma, con el corazón, con el latido de lo que en ese momento está sucediendo en el aula y saber qué conocimiento de las disciplinas, de las materias, qué habilidades, qué aptitudes, qué valores hay que traer en este aquí y ahora, en este acontecimiento presente regalo, para alcanzar el objetivo principal: sacar lo mejor de cada humano”, pues en una profesión donde se trabaja de corazón a corazón, es importante ser capaz de conectar y latir por cada uno de los diferentes contexto educativos de cada día, de cada momento, ya que ninguno se repite, como tampoco ningún alumno es igual a otro.

Con la mención anterior de sus palabras quisiera explicar que mis líneas reflexivas se relacionan con la reivindicación y la búsqueda de una educación con sentido, que tiene contenido, que trasciende, y no únicamente una educación reñida a la razón, a unos objetivos y unos contenidos que conseguir. ¿Es importante cumplir con cierta burocracia? Considero que sí, pero no creo que sea necesario dedicar tanto tiempo a redactar diversos documentos que, de una manera u otra, reflejan situaciones de aprendizaje o contextos educativos que permanecen en continuo cambio desde el primer momento que se programan y que, por tanto, finalmente en su práctica difieren mucho de los originales.

Finalmente, si nos detenemos ¿qué es exactamente educar con el corazón? Personalmente, considero que esto implica dejar de lado un poco la instrucción y ser capaz de abrir los brazos para acoger a todo nuestro alumnado, mostrándonos flexibles y dispuestos a aprender de cada uno de ellos/as para poder enseñarles lo más adecuado para un desarrollo óptimo y, por tanto, obtener lo mejor de cada uno de ellos y ellas. A veces viene bien detenernos y dejarnos impresionar por las características de nuestros alumnos y alumnas para conectar con ellos/as y poder vincular un centro de interés por el cual transmitir los contenidos fundamentales, y esto, quizás, podemos relacionarlo con nuestra práctica Mindfulness en el centro, mediante la cual dedicamos un tiempo, un espacio, a nosotros mismos, a nuestro cuerpo, a nuestra respiración, lo cual nos facilita reconectar no solo con nosotros/as sino también con los demás.

***“La educación es extraer de cada ser humano lo mejor de nosotros mismos, y lo mejor de nosotros mismos está en ese espacio del corazón”. José María Toro***



Para José María Toro, educar es extraer lo mejor de nosotros mismos. Es llegar hacia ese espacio insondable y misterioso dónde está lo mejor del ser humano.

**Educar con corazón** tiene como piedra angular los padres y los maestros. En definitiva, llevar a los educadores a conectar con ese espacio para después acompañar a los menores en ese mismo camino.

Para lograr el desarrollo personal de los estudiantes, escuela y familia tienen que permanecer unidas.

En los diversos espacios educativos, y más concretamente en las escuelas, hay mucha más cabeza que corazón, mucha más mente que cuerpo, mucha más ciencia que arte, mucho más trabajo que vida, muchos más ejercicios que experiencias... mucha más pesadumbre y aburrimiento que alegría y entusiasmo.

Co-razón es reivindicar para la educación un corazón que no está reñido con la razón sino que la contiene y trasciende.

El maestro/a ha de tener la capacidad para dirigir su propia vida, ya que en su andadura profesional va a tener multitud de inconvenientes y traspies y somos nosotros mismos quienes debemos de elegir el camino. Las Escuelas de Magisterio deberían de formar al Profesorado en la capacidad de autodeterminación.

Utilizar las nuevas tecnologías de forma complementaria, hacer un uso razonable, consciente, sano.

Educar con corazón propone una tecnología 3.0. La fuerza del maestro tiene que estar compensada con la ternura. Los niños nos derrumban los egos, la ternura es totalizante.

Que a los maestros se les dé tiempo, que no se les presione con tanto papeleo absurdo. Vivir la Programación en lo que significa la palabra. El maestro ha de ser capaz de conectar desde su corazón, ha de ser capaz de programar en lugar de objetivos específicos y operativos, ha de ser capaz de trazar horizontes. Llevar una Pedagogía del acontecimiento de aquí y ahora.



La pieza clave del Sistema Educativo es el maestro/a. La reforma, la reconstrucción, la revolución está en la vocación del maestro, en su entrega, en su dedicación.

Hay que cambiar las palabras, la política...estamos en la polaridad. Habría que trabajar las actitudes, en la colaboración.

**El corazón es un inmenso continente pedagógico al que podemos acceder por muchas costas y litorales, y dividir la palabra es un intento de advertencia.**

# Ángeles Izquierdo

Tras la visualización de este vídeo, paso a hacer una reflexión de lo que a mi entender es “educar con corazón”, y mi punto de vista.

Principalmente, el maestro y especialista en materia del corazón, Jose María Toro, hace referencia a que hay un contacto directo entre nuestro ser y nuestros actos. Nos habla de que nuestra naturaleza humana viene de serie con unas maravillosas capacidades para adaptarse, dar y recibir. Somos una máquina perfectamente diseñada para poder salir al mundo y comenzar nuestro recorrido, pero hace hincapié en que todo sale de dentro hacia fuera. Cuando hablamos del interior, creo totalmente necesario un equilibrio entre el corazón y el cerebro, ya que demasiado corazón y poco cerebro en muchas ocasiones, supone dolor. Es decir, estoy totalmente de acuerdo en que nuestro corazón debe estar sano para poder transmitir con sinceridad, amor, ternura y veracidad; pero si todo eso no viene acompañado de una planificación en contacto con el cerebro, no formaría el equipo ideal.

Cuando el maestro D. Toro habla del epicentro de la educación menciona al maestro, pero a la vez que mis compañeras, veo necesario añadir a más personajes, evidentemente al alumnado y a sus familias. Creo firmemente que la educación forma un triángulo amoroso de éxito cuando se coordinan los siguientes tres elementos: alumnado, equipo de enseñantes y familias. Para mí, este es el verdadero epicentro del corazón educativo.

Cuando lee el folleto de la empresa de oposiciones me lleva a pensar en el 2010 y todos estos años atrás en los que me he dedicado a otro sector / rama que me encanta. Cuando terminé la carrera me puse a estudiar las oposiciones, ya que era lo que había que hacer para planificar el futuro. En aquel momento me puse a ello pero por causas ajenas a mi, cancelaron la convocatoria y tuve que dedicarme a la segunda cosa que más me gustaba, el turismo. Agradezco enormemente que eso pasara porque en aquel momento yo no sentía con el corazón, sentía el deber de planificar con el cerebro. Pasando los años seguía estudiando y trabajando cosas relacionadas con turismo por el mero hecho de querer saber y ponerle sentido a mi trabajo. Le estaba poniendo mucho corazón. Mucha gente me preguntaba por qué no me preparaba las oposiciones de una vez y me dejaba de turnos raros y de aguantar a clientes (muchas veces les falta el corazón) y yo siempre les respondía igual: ser maestra requiere una gran vocación, si aún no la siento, no puedo dedicarme a ello. La gente se sorprendía ante mi respuesta pero creo que la mayoría de veces tenemos que guiarnos más de nuestros instintos y menos del deber.

“Una persona con corazón” es una persona bondadosa, “ir con el corazón en la mano” implica franqueza, honestidad. Por otro lado, cuando nos decepcionan “nos parten el corazón” y “una persona sin corazón” es alguien cruel. Si confiamos en alguien, “le abrimos el corazón” y si algo nos conmueve, nos lo toca. Hasta en el lenguaje cotidiano vemos la importancia del corazón en nuestro quehacer como seres humanos. Entonces, ¿cómo es posible que en algún momento no esté presente en el proceso de educar y aprender? Es más, como dice José María Toro, *educar es un acto de amar* y, probablemente, el más importante de todos. En otra de sus entrevistas nos cuenta lo extraño que se nos haría decirle a alguien que “lo amamos con todo nuestro cerebro” y es que el corazón representa la parte más *nuestra*, más íntima de nuestro ser, pero a la vez, es la puerta por donde dejamos entrar a los demás en nosotros, la que más exponemos puesto que nos proporciona la conexión más directa y pura. Queda claro entonces que, si queremos educar, sacar lo mejor de otro ser humano, la mejor forma es a través de esa conexión.

José María Toro menciona que “los niños son sabios corporales” y al compartir tiempo con ellos esto se hace evidente. Los niños son expertos en leernos y entendernos sin necesidad de escucharnos, solo con vernos entrar en el aula ya nos conocen, aunque ni siquiera sean (ni seamos) conscientes de ello. Y, al revés también, sus cuerpos, su postura, sus caras son un libro abierto con el que expresan emociones a las que aún no saben ni ponerle nombre.

Este es nuestro deber como educadores: aprender a dejar a un lado la “cabeza” y empezar a usar el corazón a la hora de estar en el aula. La cabeza, los pensamientos, la mayoría de las veces nos nublan la capacidad de conectar con nuestro corazón y, por tanto, con el de los demás y esto es justo lo que debemos evitar.

Si nos enfocamos ahora en nuestro modelo educativo, podemos ver cómo actuamos en plena consonancia con lo que propone José María Toro, sin ir más lejos, desde que los niños y niñas entran al centro y realizan la práctica de mindfulness “El minuto de bienvenida”, donde, a través de su postura, alinean su mente y su cuerpo, le prestan a este último la atención que se merece, dándole, además, energía a la mente para prepararse para la jornada. O, por ejemplo, en todo lo que la práctica de atención plena implica en los docentes: un docente en atención plena en el aula es un docente presente y, por tanto, un docente dispuesto a abrir el corazón a los demás. José María Toro explica que el objetivo del docente es conectar desde nuestro corazón y alma con lo que está pasando en cada momento en el aula, y eso es impensable para un docente que no vive el momento presente.

Para acabar, me gustaría añadir que, a nivel personal, hay un aspecto sutil con el que no coincido con José María Toro: él explica cómo la pieza clave del sistema educativo es el docente y yo no lo siento así. Es evidente que la responsabilidad del éxito del sistema educativo recae, en última instancia, en los docentes; sin embargo, yo nombraría *pieza clave*, por todo lo comentado anteriormente, la “conexión entre el docente y el alumno”.

*“Educar la mente sin educar el corazón no es educar en absoluto” – Aristóteles.*



*“Educar con corazón tiene como piedra angular el educador, ya sea el padre o el maestro (...)”*

Si nos pidiesen que cerrásemos los ojos y describiésemos la imagen que nos viene a la mente al escuchar la palabra educación, habría tantas imágenes posibles como personas y contextos que existen, sin embargo, creo que, en esa imagen, un elemento que no faltaría en ninguna de ellas es el docente.

La figura del docente y del alumno se coloca siempre en el centro de la visión cuando hablamos de educación, son los elementos básicos, los indispensables para que exista dicho termino. Estamos hablando entonces de personas.

Coincidiendo con José María Toro, en mi opinión la enseñanza comienza con las personas, y con el vínculo que se establece entre ellas.

Actualmente son muchos los estímulos o exigencias externas las que nos hacen olvidarnos de lo importante que es establecer vínculos y relaciones, el tu a tu entre personas. Somos seres humanos y como tales somos seres sociales que necesitamos relacionarnos y esta debe ser siempre la base. La educación no puede olvidarse de la persona y centrarse en contenidos y criterios, esto carecería de sentido si no somos capaces de llegar a lo más básico que sería establecer una conexión personal.

En este sentido, el corazón siempre ha sido un símbolo de amor, de sentimientos, vínculos y conexiones. Se trata del órgano de nuestro cuerpo que alimenta al resto, que nos hace vivir, por lo tanto, estamos relacionando el órgano más indispensable del cuerpo con lo que para el ser humano es lo más indispensable, que es el sentir y el amar.

# Itahisa Alfageme

Tras la jornada lectiva de hoy y después de visualizar el vídeo de José María Toro subrayo la idea de educar con el corazón, algo indispensable en nuestra línea de trabajo. Pues, desde el momento en el que planificamos una actividad ya estamos pensando en ellos y en si les interesará, si les gustará, si aprenderán, si adquirirán los conocimientos, etc. Es por eso que resalto la importancia de de educar con el corazón, ya que no somos robots somos personas con emociones y sentimientos que educamos a personas que son también emociones y sentimientos por lo cual nuestro corazón siempre estará en el centro de cualquier espacio educativo que se escapa de las aulas y se traslada a otros momentos y lugares.

♥

Para comenzar quiero comentar que para mí la verdadera vocación para realizar cualquier trabajo o actividad es realizarla con el **corazón**, ya que esto conlleva **esfuerzo e iniciativa** a través de la escucha activa; **compromiso** dirigido a mejorar el sentimiento de pertenencia al ámbito de la educación; **honestidad** manteniendo una conducta recta y honrada al llevar a cabo acciones; **ética** definiendo y aplicando los valores que fomenta la educación y, en concreto, en nuestro centro; **respeto** a los ritmos de aprendizaje de cada individuo; **adaptabilidad al cambio** ya que cada día es diferente y se construyen y derriban barreras todos los días, **liderazgo** ya que somos guía no sólo de los alumnos sino de las familias, e incluso, de los compañeros y una **visión global**, que nos permite dotar de sentido muchos aspectos como aprendizajes, conductas, dificultades y competencias.

Por ello, partir desde el corazón para darle sentido a todos los aspectos de nuestra vida, incluyendo en este caso, nuestro trabajo es fundamental. Para dar este enfoque a nuestra vida y profesión es imprescindible conocer nuestros puntos fuertes y débiles, y trabajar sobre ellos con el objetivo de mantener un equilibrio, que como una suave brisa nos arrulla, y nos ayuda a ir al compás de nuestros alumnos y familias.

Fundamental, para realizar nuestro trabajo desde el corazón nuestro Proyecto de Atención Plena, con el que aprendemos a ser conscientes de las experiencias del momento presente con interés, curiosidad y aceptación. Todo ello, conectado con nuestra conciencia corporal, como indica en el vídeo José María Toro.

En definitiva, somos un todo, por ello el enfoque que le tenemos que dar a la educación debe ser global, teniendo en cuenta todos los ámbitos del ser humano cerebro, cuerpo y corazón.

Empezando por el final, no puedo estar más de acuerdo con José María en que si te identificas con la publicidad de CEN Oposiciones no debes ser maestro. No debes ser maestro por lo que escuchamos durante la charla, es decir, si tu ambición es lo económico o la estabilidad no debes ser maestro. Me explico, no debes ser maestro porque no vas a esforzarte en pensar que necesita tu alumnado, no vas a modificar tu forma de trabajar para dar respuesta a las necesidades del alumnado, no vas a escuchar (en todo el sentido de la palabra) a tu alumnado, no vas a dar más allá de lo estrictamente necesario para cumplir con el expediente, no vas a empatizar con tu alumnado, en definitiva, no vas a dar tú Corazón.

El dar el corazón como docente es cada vez más necesario, no en vano cada día observamos como aumentan los casos de jóvenes que necesitan un/a guía, que es lo que deberíamos ser, o en sus palabras, programaciones, es decir, las/os guías o caminos que deben seguir, no transmisores de conocimientos que no serán significativos y por ende no aportarán nada a nuestro alumnado.

Difiero con José María cuando habla de las TIC, lo cual puede ser comprensible porque desde 2010 el paradigma ha cambiado, creo que es necesario que TODO nuestro alumnado use las TICs, pero no de cualquier forma, sino que aprenda a usarlas correctamente para algo más que jugar, y que aprendan a controlarse ante su exposición, pues tal vez hace 12 años no había tanta cantidad de recursos tecnológicos a disposición, pero hoy en día es una realidad de nuestra sociedad y nosotros debemos educar para vivir en sociedad a TODO el alumnado, no podemos limitar su aprendizaje al alumnado que no le cuesta o que “no son nerviosos”.

Sin más no puedo sino estar de acuerdo con José María en que debemos educar con el Corazón a todo nuestro alumnado con “ternura y fuerza”.



# Alejandro Suárez

Ciertamente en la educación los alumnos a veces son tratados como “ una fotocopia de mala calidad de un adulto.” Leer los comentarios de los compañeros es suficiente para darnos cuenta de que lo que recordamos de los docentes no es tanto lo que nos enseñaron, sino la forma en que lo hicieron: su actitud, sus ganas y su ilusión por impulsarnos a dar lo mejor de nosotros y comernos el mundo. Como docente en prácticas este tipo de contenidos no solo nos ofrece un punto de vista de un profesor experimentado, sino una oportunidad para como bien dice José Toro, permitir que nuestros alumnos florezcan sin miedo a mostrar tanto la ternura como la firmeza cuando sea necesario.

Adjunto también un poema en relación con la educar con el alma y el corazón.

EDUCAR  
Gabriel Celaya

EDUCAR es lo mismo  
que poner un motor a una barca,  
hay que medir, pensar, equilibrar,  
y poner todo en marcha.

Pero para eso,  
uno tiene que llevar en el ALMA  
un poco de marino,  
un poco de pirata,  
un poco de poeta,  
y un kilo y medio de  
PACIENCIA concentrada.

Pero es consolador SOÑAR,  
mientras uno trabaja,  
que esa barca, ese NIÑO  
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío  
**LLEVARÁ NUESTRA CARGA DE PALABRAS**  
hacia puertos distantes,  
hacia islas lejanas.

Soñar que cuando un día  
esté durmiendo nuestro propio barco,  
en barcos nuevos seguirá  
nuestra bandera enarbolada.



© todos derechos y uso comercial de esta lámina quedan reservados para el autor, Capatxeta Creativa.

Tras la escucha del vídeo de José María Toro he reafirmado que una maestra de corazón tiene que buscar las herramientas necesarias para dirigir su propia vida y ser capaz de adoptar esas capacidades dentro del centro de trabajo para aportar esas herramientas al alumnado, de manera que sea capaz de iluminar el camino de vida del estudiantado desde el corazón despierto y motivado por la vocación y la ternura que desprenden los niños y niñas, que te envuelve y es capaz de despertar y dejarte compartir y recibir todo tipo de emociones.

Partiendo desde este punto en el que evocamos y nos evocan diversas emociones, la maestra puede estimular la inteligencia y el corazón de sus niños y niñas con las preguntas indicadas, favoreciendo y permitiendo el diálogo y el encuentro directo y personal, de esta manera el alumnado es capaz de captar la realidad no solo desde la inteligencia sino desde el asombro, las emociones, las experiencias y las vivencias creando así un aprendizaje significativo permitiendo formar personas autónomas emocionalmente.

Educare con el corazón  
*[Signature]*

